

Jueves

cultura • arte • patrimonio

ESPACIO vivo de aprendizaje

La **Biblioteca y Hemeroteca** Nacionales de México, ubicada en el área denominada **Centro Cultural Universitario** en la CdMx, **guarda un acervo** constituido por alrededor de 1.2 millones de documentos, al que se han **integrado el Archivo Histórico y Fototeca de la UNAM**. Y muy recientemente llegó a este recinto el Archivo del Colegio de **San Ildefonso**. Desde 1992 está **consagrado a exhibir** bellos murales y exposiciones temporales.

¡ PÁG. 11C ¡

VERTEBRAL

Para Ilse Brunner, la presea G. Bocanegra

Hoy cumple 84 años Ilse Brunner Schoenemann, la alemana nacida en Berlín, quien declara con una alegre sonrisa: "soy patzcuarencense de corazón" **¡ PÁGS. 4 y 5C ¡**



ENTREVISTA

Mercado mira a la Morelia de hoy

Como todas las capitales del país, Morelia creció de manera desordenada, sin una planificación adecuada y sin una visión de largo plazo **¡ PÁGS. 6 y 7C ¡**



CARTELERA CULTURAL

JUEVES 7

PERFORMANCE

"ENTRETORMENTAS" A CARGO DE CELIA BÉJAR
INSPIRADA EN LA EXPOSICIÓN "NOOMATERIA"
CENTRO CULTURAL CLAVJERO
17:00 H

CINECLUB

"IGUALADA"
DIR. JUAN MEJÍA BOTERO, 78 MIN.
MUSEO CASA NATAL DE MORELOS
18:00 H

EXPOSICIÓN

INAUGURACIÓN DE "DIALÉCTICAS SURREALISTAS"
COLECCIÓN FRANCISCO TOLEDO
CENTRO CULTURAL CLAVJERO
18:00 H

MÚSICA

RECITAL DE LA CÁTEDRA DE CANTO
ALUMNOS DE LA MITRA. CLAUDIA HDEZ. ARELLANO
SALA DE NIÑOS CANTORES
CONSERVATORIO DE LAS ROSAS
19:00 H

VIERNES 8

CUENTACUENTOS

CON-CIERTO CUENTO QUE TE CONTARÉ...
TEATRO LÁZARO CÁRDENAS DEL CEDRAM, EN PÁTZ-
CUARO
17:00 H

MÚSICA

CONCIERTO "ZHIAO WANG & DAMIÁN NÚÑEZ"
AUDITORIO DEL CMMAS, CASA DE LA CULTURA
19:00 H

MÚSICA

CONCIERTO 8
PRIMERA TEMPORADA 2026 A CARGO DE LA OSIDEM
CUOTA DE RECUPERACIÓN \$50.00
DIRECTOR ARTÍSTICO: ENRIQUE ARTURO DIEMECKE
TEATRO OCAMPO
19:30 H

SÁBADO 9

MÚSICA

PRESENTACIÓN DEL DISCO: "Y QUÉ SI..."
A CARGO DEL GRUPO PSEUDO
TEATRO OCAMPO
19:00 H

PARA CONOCER TODAS LAS ACTIVIDADES DE LA SECRETARÍA DE CULTURA EN MICHOACÁN, VISITA:
[HTTPS://CULTURA.MICHOACAN.GOB.MX/NOTICIAS/CARTELERA-CULTURAL-DEL-04-AL-10-DE-MAYO-DE-2026/](https://cultura.michoacan.gob.mx/noticias/cartelera-cultural-del-04-al-10-de-mayo-de-2026/)



MODOS DE VER



VÍCTOR RAMÍREZ

Se hace escuchar

✳ **Este** artista urbano es un creador que interviene en los espacios públicos de Morelia con expresiones gráfico-pictóricas, tales como la música, transmitiendo mensajes de identidad, crítica social o embellecimiento del entorno.

✳ **El personaje** urbano de la tercera edad, busca agradar a las personas de a pie y a los turistas que visitan el primer cuadro ciudadano, con el fin de ganarse una moneda.

✳ **Sus atuendos** realizados a base de espejos y utensilios, fueron realizados con gran ingenio y buscan captar la atención de la ciudadanía.

✳ **Si usted** se lo encuentra en el centro de Morelia, no dude en ayudarlo.



Sumario

JUEVES, 7 de mayo de 2026

2C Cartelera de la Secretaría de Cultura de Michoacán

2C *Modos de Ver.* Fotografía de Víctor Ramírez

3C *CINE / Historias para mamá.* Sobre el grito que no sabíamos que llevábamos dentro, por Yazmin Espinoza

4C *PERSONAJES.* Ilse Brunner y Gertrudis Bocanegra: historias que se entrecruzan, por Erandi Avalos

5C *Recomendaciones: Haiku, Ecos de mi madre,* un estudio de Miguel Ángel Calderón

6 y 7C. *Entrevista.* Eugenio Mercado: "Mirar al pasado sirve para construir la Morelia del futuro", por Víctor Rodríguez

8C *FÚTBOL / Relatos mundialistas.* No hay leyendas en Morelia, por Emiliano Medina

9C *CINE / Nos vemos en el cine.* Jorge Arriaga: ¡Pepe el Toro es inocente!, por Jaime Vázquez

10C *MIRADAS POR MORELIA.* La Casa Consistorial de Valladolid, por Jorge Orozco Flores

11C *CRÓNICA.* Una Caja de Pandora: Biblioteca y Hemeroteca Nacionales de México, por Ramón Sánchez Reyna

12C *Fotogalería.* Ramón Sánchez Reyna

Cultura / Arte / Patrimonio es una publicación semanal de Consultoría y Desarrollo Huella Digital. Agencia cultural facilitadora para el desarrollo de proyectos en el ámbito creativo.

Edición: Abelardo Lozano **diseño:** Rafael Aguilar, **Fotografía:** Víctor Ramírez,

WA. 4437 365432 **FB.** Huella Digital, **IG.** Jueves HD

www.consultoriahuelladigital.com

En cada episodio, una conversación sin rodeos con quienes dan vida a la cultura en Michoacán.

Escúchalo los viernes cada quince días.

¡Ya puedes escuchar Podcast 2C con Liliana David

Una producción de

LA VOZ DE MICHOACÁN



2C el podcast de Jueves La Voz de Michoacán



HISTORIAS PARA MAMÁ

Sobre el grito que no sabíamos que llevábamos dentro

YAZMIN ESPINOZA

“Para mí, por contradictorio que suene, Juana es una película esperanzadora: habla de reconciliarse con el pasado y con la verdad de una misma”

— Diana Sedano

Hay películas que no terminan cuando salen los créditos. *Juana*, ópera prima de Daniel Giménez Cacho es de esas.

La escribo ahora porque acaba de llegar a salas de cine y todavía puede encontrarse en algunas funciones. Pero también porque estamos en esos días en los que el calendario se llena de flores, desayunos y mensajes por el Día de las Madres. Y, sin embargo, hay otras maternidades que no caben en esa celebración. O que la atraviesan de una forma distinta. Pensar en esta película, en este momento, es inevitablemente pensar también en ellas.

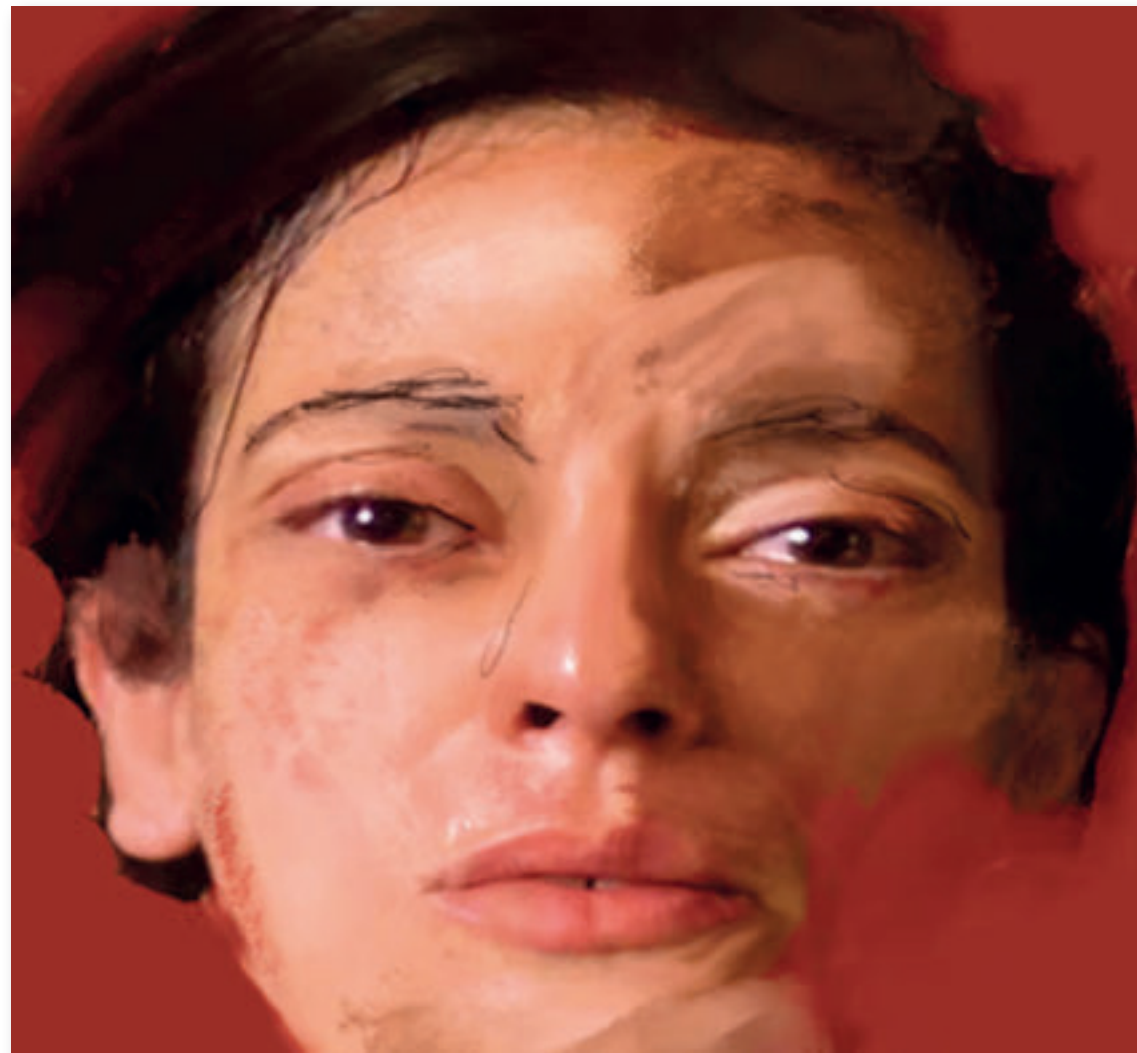
Tuve la fortuna de verla meses antes de su estreno, durante el Festival Internacional de Cine de Morelia, y todavía hoy, cuando intento explicarla, siento que cualquier palabra se queda corta. No porque no se pueda contar de qué trata, sino porque lo que provoca no cabe del todo en una sinopsis.

Es una historia sobre una periodista. Sobre una mujer que sobrevive entre la rutina del periódico, el cuidado de una madre enferma y un pasado que no termina de irse. Pero decir eso es apenas tocar la superficie. Porque en realidad, lo que la película hace es abrir una herida. Y sostenerla.

La primera vez que escuché la frase “si no se nombra, no existe” dentro de la película, sentí algo moverse incómodamente. No como una idea nueva, sino como una verdad que preferimos esquivar. Hay silencios que se heredan. Silencios que se instalan en la casa, en el cuerpo, en la historia de una familia. Y hay un momento a veces tardío, a veces inevitable, en el que alguien decide romperlos.

Juana es esa mujer.

Lo que más me impactó fue la forma en que la película construye ese tránsito. No desde el es-



cándalo, no desde lo evidente, sino desde lo íntimo. Desde ese lugar donde el dolor no siempre tiene palabras, pero igual está ahí, latiendo. Y ahí es donde aparece Diana Sedano.

Su interpretación es de esas que no se olvidan. No porque sea grandilocuente, sino porque es profundamente contenida. Hay escenas en las que no dice nada y, aun así, lo está diciendo todo. Su cuerpo carga la historia. Su mirada la sostiene.

Tuve la oportunidad de conversar con ella después de la proyección y hubo algo que me quedó muy grabado. Me dijo que uno de los mayores retos fue no pensar en el peso del personaje, no dejarse aplastar por él. Que lo importante era encontrar el impulso vital de Juana para seguir existiendo. Esa idea me persiguió.

Porque, al final, eso es lo que vemos en pantalla: a una mujer

tratando de seguir. No de manera heroica en el sentido tradicional, sino desde un lugar mucho más real, mucho más cercano. A veces anestesiada. A veces rota. A veces con una claridad que incomoda.

Hay una escena en particular que se ha quedado conmigo: un grito. Un grito que no estaba en el guion. Que surgió en el set, a partir de una intuición, de una confianza entre actriz y director. Diana me contó que pidió silencio total para filmarla, que necesitaba un espacio contenido para poder llegar ahí. Antes de rodar, puso una canción: Sin miedo, de Vivir Quintana. Cuando terminó, hicieron la toma. Ese fue el grito que quedó.

Y cuando lo ves, lo entiendes. No es solo el grito de un personaje. Es algo más grande. Más colectivo. Más profundo. Mientras lo escuchaba, pensé inevitablemente en todas las mujeres que han tenido que guardar cosas

para poder seguir adelante. En todo lo que no se dice. En todo lo que se queda adentro.

Y también pensé en las madres que buscan.

En las que sostienen fotografías en marchas, en las que recorren caminos, en las que no tienen un cierre posible porque la historia sigue abierta. Hay un eco entre ese grito y esos otros silencios que el país ha normalizado demasiado. Y entonces la película deja de ser solo una historia íntima y se vuelve una conversación urgente.

“En el grito de Juana estamos todas”, me dijo. Y sí.

También me conmovió mucho la relación con la madre. Esa tensión entre lo que se dice y lo que no. Entre el amor y el silencio. Entre las generaciones que repiten patrones y las que intentan romperlos. Hay una escena entre ambas que se despoja

de todo: palabras, miedo, incluso del propio cuerpo. Y en ese despojo ocurre algo profundamente humano. Incómodo, pero necesario. La película habla del silencio, pero también de lo que cuesta romperlo.

Daniel Giménez Cacho mencionó en la conversación que muchos de los periodistas con los que habló nunca se habían preguntado por qué hacían lo que hacían. Que ese motor profundo, esa necesidad de seguir incluso cuando hay riesgo, no siempre es clara. Y eso atraviesa toda la película.

Porque más allá del oficio, más allá del contexto político, lo que vemos es a una mujer enfrentándose a su propia historia. A lo que fue. A lo que calló. A lo que aún duele.

Hay algo profundamente femenino en la forma en que está contada. No solo por sus personajes, sino por la manera en que explora los vínculos, los cuerpos, la memoria. No busca dar respuestas fáciles. No cierra con certezas. Pero sí abre una conversación. Y eso, en estos tiempos, es muchísimo.

Salí de la sala con esa sensación que pocas veces aparece: la de haber visto algo que importa. No en un sentido solemne o académico, sino en ese lugar más visceral donde una reconoce que lo que acaba de pasar en pantalla tiene eco en la vida real.

Pensé en mis hijas. En lo que queremos enseñarles. En lo que queremos que no tengan que callar. En las conversaciones que aún nos faltan como sociedad, pero también dentro de casa.

A veces creemos que el cine, como la literatura, es una forma de escapar. Y sí, lo es. Pero también puede ser una forma de volver, de mirar de frente, de nombrar. Y si algo hace Juana es eso: nombrar. Aunque duela.

Yazmin Espinoza es Comunicóloga enamorada del mundo del marketing y la publicidad. Apasionada de la literatura y el cine, escritora aficionada y periodista de corazón. Mamá primeriza. Lectora en búsqueda de grandes historias.

Instagram:

@historiasparamama

VERTEBRAL

Ilse Brunner y Gertrudis Bocanegra: historias que se entrecruzan

ERANDI AVALOS

Hoy cumple 84 años Ilse Brunner Schoenemann, la alemana nacida en Berlín, quien declara con una alegre sonrisa: “soy patzcuarencé de corazón”. Mujer con una historia de fuerza y disciplina muy alemana —herencia de la difícil época de la Segunda Guerra Mundial— también tiene el toque mexicano en su carácter abierto y confiado. Es madre de cuatro hijos y abuela de seis nietos que actualmente viven en el extranjero, pero también pasaron por Pátzcuaro en distintas etapas de sus vidas.

“Llegué a México en 1967, sin conocer a nadie, solamente con la dirección de un profesor de filosofía que hizo su doctorado en Munich. Se llamaba Dr. Bernabé Navarro Barajas. Lo busqué en la UNAM y me llevó a su departamento en el condominio Sears por la calle Observatorio”, recuerda Ilse. “Me dijo que no estaba bien visto que un hombre soltero viviera con una joven (tenía 25 años) y me llevó con una de sus hermanas, María de Jesús, quien me adoptó como su hija mayor. Sus seis hijos, de apellido Torres Navarro, se convirtieron desde entonces en mis hermanos mexicanos”.

Pero el destino quiso que Ilse no se quedara ni en la Ciudad de México ni en California, donde realizó su doctorado en Sociología de la Educación. Ella estaba destinada para Pátzcuaro, y Pátzcuaro para ella. Así, Michoacán ha sido su hogar, ya que cuenta que Carolina, su hermana mexicana, “se casó con un muchacho de Uruapan, de nombre Alejandro Rojas Corona, quien también me incorporó a su familia y ahora tengo seis hermanos más”.

En Pátzcuaro, Ilse trabajó en el extinto Centro de Cooperación Regional para la Educación de los Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL), que como muchas instituciones en la actualidad, ha “desaparecido”, dejando un hueco insustituible en el corazón de Pátzcuaro.

El año pasado, tres eventos marcaron un hito en la vida de Ilse: el injusto conflicto laboral provocado en el CREFAL, la decisión de regresar a Alemania



Ilse y su madre.

CORTESÍA: ILSE BRUNNER.

después de toda una vida en México y la entrega de la Presea Gertrudis Bocanegra.

Las grandes mujeres se reconocen y se apoyan entre sí. En su discurso de entrega de la presea, dijo: “Esta presea no es solo mía, es de todas las personas con las que he caminado, de las mujeres que luchan todos los días por un mundo mejor”. Sin duda Ilse es de esas mujeres y sabe muy bien, por experiencia propia, lo que es abrirse paso en la vida siendo mujer, madre, migrante.

Con ese vínculo con doña Gertrudis, abrazó la causa de difundir la vida y obra de esta heroína michoacana, quien nació hace 261 años en una época y una sociedad en las que las mujeres tenían un margen de acción limitado.

Sin embargo, tuvo acceso a la lectura y a ideas que circulaban en la época, vinculadas a la Ilustración. Pensadores como Voltaire, Rousseau, Montesquieu y Diderot formaban parte de ese clima intelectual que cuestionaba

el orden establecido y que hicieron mella en la vida de esta mártir. En 1784 se casó con Pedro Advíncula de la Vega, con quien tuvo hijos. Su vida era relativamente convencional hasta que, en 1810, con el inicio del movimiento encabezado por Miguel Hidalgo, tomó una decisión clave: apoyó la insurgencia y convenció a su esposo y a su hijo de sumarse a ella. Ambos murieron en 1811, tras la Batalla del Puente de Calderón.

Lejos de retirarse, Bocanegra continuó participando activamente. Fue mensajera y enlace entre insurgentes en las regiones de Pátzcuaro y Tacámbaro, transportando información, organizando recursos y facilitando la comunicación entre los grupos. En una etapa en la que el movimiento dependía de redes dispersas, su papel fue estratégico. Colaboró en la articulación de apoyos, aportando recursos, víveres y espacios de reunión, en un contexto en el que la insurgencia buscaba sostenerse frente a la

presión realista.

En octubre de 1817 fue delatada, capturada, interrogada y torturada para obtener información sobre las redes insurgentes, pero se negó a declarar. Ese silencio irrompible constituye uno de los hechos más documentados de su biografía.

Fue condenada por traición y fusilada el 11 de octubre de 1817 en la plaza principal de Pátzcuaro. Testimonios señalan que, antes de morir, exhortó a continuar la lucha insurgente. Tras la Independencia, su participación fue reconocida de manera formal: en 1823 se otorgó apoyo a sus hijas. Sin embargo, su figura no alcanzó la centralidad de otros protagonistas del movimiento y es hasta ahora que resurge con más fuerza cada vez.

Regresando al presente, Ilse ha estado de visita en Pátzcuaro. Después de varios meses de haber regresado a su país natal. Vino a saludar a sus muchos amigos, y también a celebrar el natalicio de Gertrudis.

Su hija, la artista escénica Daphne Brunet, quien radica en Berlín dice: “Mi madre ama profundamente a México y, en particular, a Pátzcuaro; incluso más que Alemania. En muchos sentidos, se siente más en casa dentro de la cultura mexicana y entre su gente. Es una persona sumamente dinámica, con un don especial para involucrar a los demás: su entusiasmo es contagioso. Tiene una capacidad natural para impulsar ideas, dar vida a nuevos proyectos, apoyar la innovación y contribuir a resolver problemas comunitarios. Le inspira profundamente la manera en que los mexicanos construyen comunidad”. Cualquiera que conozca a Ilse sabe que esto es verdad. Su cercanía con la gente, su impulso por encontrar soluciones comunitarias y su amor por Pátzcuaro quedan claros en el legado que ha dejado en el CREFAL y en su vida personal.

Durante varios meses, Ilse Bruner y el colectivo Gertrudis Bocanegra impulsaron un proyecto de colecta para levantar un monumento y dignificar el lugar de fusilamiento de la independentista, mismo que fue rechazado en dos ocasiones. En un comunicado, el colectivo informó el pasado 11 de abril que “en el año 2025 se otorgó la XXXII Presea Gertrudis Bocanegra (reconocimiento a mujeres destacadas por su labor comunitaria) a una de las integrantes del colectivo Gertrudis, un grupo de mujeres que existe ya desde el año de 1994, cuyo propósito ha sido resaltar la vida y sacrificio de esta mujer que luchó contra la dominación colonialista. En agradecimiento a esta Presea que han recibido también otras integrantes del colectivo, decidimos dignificar el memorial de su fusilamiento que se encuentra en la Plaza Principal de la ciudad”.

Y continúan explicando que, para ello, presentaron dos proyectos ante el INAH en Morelia y que ambos fueron rechazados. La institución argumentó en el último proyecto, que, por lineamientos nacionales, no deben

colocarse nuevos monumentos en la plaza dedicada a Vasco de Quiroga y que existe un proyecto oficial en desarrollo. Paralelamente, desde agosto de 2025 el colectivo instaló mesas informativas para recaudar fondos y logró reunir un total de \$54,100 pesos.

Con el objetivo de dar un uso adecuado a estos recursos, se propuso elaborar una placa de bronce con el relieve de Gertrudis Bocanegra, acompañada de un texto explicativo. Inicialmente se planeó colocarla frente al Antiguo Colegio Jesuita, donde se presume que fue sepultada; sin embargo, autoridades culturales de Patrimonio de la Secretaría de Cultura de Michoacán indicaron que primero es necesario confirmar históricamente el sitio exacto de su entierro antes de cualquier instalación.

Ante la negativa del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH, alias ¡Y, no!) y de la Secretaría de Cultura del Estado a la propuesta de un monumento o una placa, el colectivo expresa: "Nuestro propósito como colectivo es continuar buscando una solución justa y digna ante este nuevo impedimento".

Ilse, con su practicidad alemana, ante estos hechos decidió "irse por la libre": donará de manera personal y vitalicia la cantidad de diez mil pesos anuales a la Escuela Primaria Gertrudis Bocanegra, para que se utilicen en actividades artísticas y académicas en las conmemoraciones del natalicio y del fusilamiento de la valiente Gertrudis. "Quiero que los niños recuerden siempre con


Gertrudis Bocanegra

ILUSTRACIÓN: EDUARDO BAUTISTA

cariño y admiración a Gertrudis, incluso cuando ya sean adultos", dice Ilse.

"Si hay algo que siempre he admirado de ella, es su curiosidad interminable", añade su hija, Daphne. "Busca constantemente aprender, explorar y vivir nuevas experiencias. Tiene una capacidad poco común de asombro ante el mundo; nunca deja de maravillarse de la vida". Y concluye con un dato interesante: "Qué curioso todo esto, porque su madre, mi abuela, también se llamaba Gertrudis: Gertrud Schoenemann".

Erandi Avalos, historiadora del arte y curadora independiente con un enfoque glocal e inclusivo. Es miembro de la Asociación Internacional de Críticos de Arte Sección México y curadora de la iniciativa holandesa-mexicana "La Pureza del Arte". erandiavalos.curadora@gmail.com


Ilse Brunner, recipientaria de la presea Gertrudis Bocanegra.

CORTESÍA: ILSE BRUNNER.

RECOMENDACIONES

TRADUCCIONES Y ESTUDIO EN TORNO AL HAIKU

Bajo el título *Ecos de mi madre* (2026) el poeta michoacano Miguel Ángel Calderón no se ha limitado a traducir el volumen *Mother's Calling, American Japanese Poetry*, publicado en 1995 por el norteamericano John Niemand Jr. Ha realizado una amorosa labor de traducción y filología, con la versión en castellano de los poemas incluidos en el volumen, además de la entrañable semblanza de su casi in-

cógnito artífice, más allá un orientador esbozo crítico de esa popular forma lírica japonesa llamada Haiku.

Viernes 08 de mayo a las 18:00 horas.
Patio la Magnolia, Museo del Estado, ubicado en Guillermo Prieto 176, Centro histórico de Morelia.



ENTREVISTA

Eugenio Mercado: “Mirar al pasado sirve para construir la Morelia del futuro”

VÍCTOR E. RODRÍGUEZ MÉNDEZ

Eugenio Mercado mira a la Morelia de hoy con una mezcla de nostalgia y preocupación, pero también con esperanza. Cuando era niño, según dice, la ciudad tenía límites muy claros, en la que el centro era el punto de reunión de la sociedad moreliana en torno a un patrimonio que consideramos común. “Era una ciudad pequeña, tranquila, de una paz que ahora cuesta trabajo imaginar”.

Advierte que, como todas las capitales del país, Morelia creció de manera desordenada, sin una planificación adecuada y sin una visión de largo plazo. “Eso es innegable”, señala en entrevista. “Sin embargo, precisamente el mirar hacia ese pasado nos sirve para preguntarnos cómo queremos construir la Morelia del futuro: una ciudad más ordenada, con mejores posibilidades de desarrollo y más habitable”.

Por ello, pugna porque el centro histórico recupere la idea de antes y de que sea, incluso, un centro de protesta y un escenario de expresión pública. “Podemos estar o no estar de acuerdo con estas expresiones, pero el centro histórico de Morelia debe seguir siendo un centro de identidad para todas las corrientes de pensamiento”.

Nacido en Morelia en 1959, Eugenio Mercado López representa un perfil de académico comprometido con la gestión del patrimonio, que combina la investigación rigurosa, la docencia y la participación directa en políticas públicas para la restauración y conservación del legado histórico de Michoacán, particularmente de su capital.

Es arquitecto por la Universidad Autónoma de Guadalajara. Obtuvo la maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) y el doctorado en Arquitectura por la Universidad de Guanajuato. Se incorporó como profesor por horas a la Facultad de Arquitectura de la UMSNH en 1985 y, desde 2010, es profesor investigador de tiempo completo en la misma institución, donde ha ocupado diversos cargos directivos y es Nivel I del Sistema Nacional de Investigadores e In-



SAMUEL HERRERA JR.

vestigadoras (SNI).

Sus líneas de investigación se centran en la arquitectura y el patrimonio cultural, con énfasis en legislación, políticas públicas y turismo en sitios patrimoniales. Ha participado en proyectos nacionales e internacionales, y sus resultados se han difundido en libros, capítulos y artículos en publicaciones de México y el extranjero.

Entre 1987 y 1996 colaboró en la Secretaría de Turismo de Michoacán. Entre 2008 y 2010 fue jefe del Departamento de Control y Restauración en la Secretaría de Cultura de Michoacán. Perteneció al ICOMOS mexicano, a la Red CONACYT de Centros Históricos de Ciudades Mexicanas y a la

Red de Estudios de la Historia del Turismo en México.

Ha sido un actor clave en la preservación del patrimonio moreliano. Participó en la comisión que elaboró el expediente para la declaratoria del Centro Histórico de Morelia como Patrimonio Mundial de la UNESCO. Es coautor de la Declaración retrospectiva del Valor Universal Excepcional (VUE) presentada ante la UNESCO en 2010. Actualmente representa al ciudadano en el Consejo Consultivo de Sitios Patrimoniales y Zonas de Transición del Ayuntamiento de Morelia y fue representante de la UMSNH ante la asociación civil “Centro de Interpretación de la Ruta Don Vasco, A.C.”

(2015-2025).

“La gestión para declarar a Morelia Patrimonio Mundial de la UNESCO en 1991 fue un proceso muy interesante”, asegura Eugenio. “En los años 70 y, sobre todo, en los 80, el centro histórico había entrado en una degradación muy grave. Muchas familias se estaban mudando a las nuevas colonias porque mantener las casas antiguas resultaba muy caro y complicado. Al mismo tiempo, las viviendas se estaban convirtiendo en comercios y, con la crisis económica de los ochenta, el centro se llenó de vendedores ambulantes, convirtiéndose prácticamente en un gran tianguis”.

Recuerda que, ante esa situa-

ción, un grupo de personas impulsó la iniciativa, con el apoyo de varios gobernadores. Figuras como Manuel González Galván, Esperanza Ramírez, Teresa Martínez Peñalosa, Jaime Hernández y Genovevo Figueroa jugaron un papel muy importante. “Lo más notable es que fue un momento en el que se unieron voluntades más allá de partidos e ideologías: gente de izquierda y de derecha trabajando por un mismo objetivo: rescatar el centro de Morelia. Se formó una comisión interinstitucional y yo participé en ella, ya que en esa época trabajaba en la Secretaría de Turismo, a cargo de Enrique León Cepeda. Juntos elaboramos el expediente que se presentó ante la UNESCO y, afortunadamente, en diciembre de 1991 logramos que Morelia fuera declarada Patrimonio Mundial. Fue un gran logro colectivo”.

Desde entonces, añade, el centro histórico de Morelia empezó a ser objeto de atención pública y privada. Empezaron a proliferar las inversiones: se hizo el cableado subterráneo, se empezaron a restaurar jardines, plazas y edificios emblemáticos; también la iniciativa privada empezó a invertir en restauración de viviendas y la habilitación de espacios para el turismo, de manera que se pudo advertir una mejora de este importante espacio.

Sin embargo, persistía un problema como el ambulante, con otros factores políticos y sociales que vivió la entidad durante la década de los 90. “Hay que recordar que había mucha efervescencia social, se polarizaron los ánimos por las cuestiones políticas, pero finalmente se logró conjuntar el esfuerzo de investigadores, académicos, personas de la cultura y el propio gobierno para emprender el programa de rescate del centro histórico”.

Con la reubicación de los vendedores ambulantes en 2001 y la liberación de vialidades se propició un resurgimiento turístico de la ciudad y también se volvió a reconocer el centro histórico por parte de los propios pobladores como un área de identidad. “En ese proceso hay algo que siempre me llamó la atención y es el redescubrimiento que hicieron los jóvenes del centro histórico.

Hasta antes de esto, los jóvenes no acudían al centro histórico y, ahora lo vemos, es un sitio de reunión favorito de la juventud y creo que esto es un logro interesante que ha permanecido, pero, desde luego, como todo proceso de conservación del patrimonio, es inacabado. Esto es algo en que debemos de seguir trabajando a través del tiempo”.

Para el ex director del Museo Regional Michoacano (1997-2006), la principal tensión que presenta la ciudad entre conservación patrimonial y desarrollo urbano es de carácter económico. “Vivimos en una economía de mercado donde casi el 90 por ciento de los monumentos históricos del centro de Morelia son propiedad privada y están sujetos a la especulación inmobiliaria”. Y agrega: “El problema se agrava por el fuerte despoblamiento: pasamos de casi 50 mil habitantes en los años 80 a solo 17 ó 19 mil actualmente. Muchas casas se convierten en comercios, hoteles y restaurantes, y otras se abandonan o derrumban para vender el terreno. Resolver esto exige políticas públicas fuertes que combinen valoración cultural, incentivos económicos y una mejor regulación de las intervenciones, con planes de desarrollo urbano más estrictos. Es un desafío permanente”.

El doctor en arquitectura explica que la UNESCO no inscribe cualquier ciudad como Patrimo-

nio Mundial: pide que se demuestren claramente sus valores excepcionales. En el caso de Morelia, señala puntualmente, estos valores son urbanísticos, arquitectónicos e históricos. “Urbanísticamente, Morelia es un magnífico ejemplo del modelo vi-reinal, con su traza original, plazas, jardines y división de lotes intacta. Arquitectónicamente, tiene una continuidad estilística impresionante del siglo XVI al XX, algo realmente especial”.

Aquí resalta un elemento clave que muchas veces se pasa por alto y son los patios de las casonas: verdaderos corazones de las casas, que servían para convivir, distribuir los espacios y regular la temperatura. “La doctora Catherine Ettinger lo explica muy bien en su reciente libro Casas, casitas y casonas de Morelia. Lamentablemente, hoy vemos muchas intervenciones que solo salvan la fachada de cantería, pero por dentro destruyen los patios y convierten las casas en espacios modernos sin identidad. Y no olvidemos el valor histórico: Morelia tiene una historia rica y fundamental para entender a México. Si queremos seguir siendo un referente en América, debemos conservar estos valores de forma integral, no solo la imagen externa”.

En este sentido, los murales y la arquitectura han sido fundamentales para forjar la identidad michoacana contemporánea,

agrega Eugenio. “Lejos de verlo como una amenaza, considero que el turismo es principalmente una expresión de curiosidad por lo bello y lo significativo que se ha construido a lo largo de la historia. Los murales, en particular, representan una de las expresiones artísticas más importantes de México en el siglo XX. En Michoacán, reflejan de manera muy viva nuestra identidad: la vida de las comunidades indígenas, las luchas obreras y campesinas, y la búsqueda permanente de libertad”.

Así, refiere que el muralismo no solo fortalece nuestra identidad local, sino que se convierte en un poderoso atractivo cultural que invita al mundo a conocer Morelia y Michoacán.

En enero de 2025 concluyó la restauración del mural “La lucha contra la guerra y el terror” de Philip Guston y Reuben Kadish en el Museo Regional Michoacano. Surgió entonces la necesidad de explicar la obra de manera clara y accesible. Junto con el director de dicho museo, Jaime Reyes, y el apoyo de la Rectoría de la Universidad Michoacana, Eugenio Mercado se dio a la tarea de publicar el libro *Un mural recuperado. La lucha contra la guerra y el terror de Philip Guston (1913-1980) y Reuben Kadish (1913-1992)* (UMSNH, 2026), que sintetiza toda la historia del mural: su creación, el contexto histórico, por qué llegó a Morelia, por qué fue cubierto durante décadas y el largo proceso de restauración.

El libro está escrito en lenguaje sencillo y está disponible de forma gratuita en formato digital. Cualquier persona puede descargarlo escaneando un código QR en la Facultad de Arquitectura de la UMSNH y compartirlo. Según el arquitecto e investigador, “es una forma de democratizar el acceso a esta información y contribuir a que más gente conozca y valore este importante mural”.

El mural, explica Eugenio Mercado, es una denuncia que los jóvenes pintores en los 30 plantearon ante la sociedad moreliana y ante el mundo. “Es una denuncia contra la violencia del hombre contra el hombre como un tema universal y atemporal que se ha dado a lo largo de toda la historia de la especie humana y que no se puede callar la sociedad ante estos temas de violencia y de opresión, por lo cual es un mural que debe ser visto, comprendido, entendido y que nos debe de invitar a la reflexión para construir un mundo mejor”.

Volviendo a Morelia, el también autor del libro *Turismo, imagen urbana y arquitectura en las políticas públicas. México en las primeras décadas del siglo XX*



SAMUEL HERRERA JR.

(UMSNH, 2020) señala que en la actualidad hay esfuerzos interesantes, como los proyectos de movilidad: el teleférico y las líneas de Metrobús. “Lejos de satanizar estas transformaciones, pienso que la movilidad es un tema básico en las ciudades contemporáneas. No podemos seguir apostando solo al automóvil y seguir haciendo más vialidades. Es necesario poner al transporte público como eje de una verdadera transformación urbana y social. Ya se ha demostrado en otras ciudades del mundo que es posible”.

Uno de los mayores retos para equilibrar la preservación del patrimonio privado y las dinámicas públicas y turísticas de Michoacán pasa por una fuerte concientización social, añade Eugenio. “Decía la maestra Esperanza Ramírez que nadie ama lo que no conoce y eso es cierto. Si no conocemos el significado y la historia de este patrimonio difícilmente lo podemos apreciar”.

Señala que las instancias públicas deben de continuar trabajando en la actualización de los planes de gestión urbana “porque muchos de estos instrumentos se ven rebasados con mucha facilidad por las dinámicas sociales y siempre parece que la actualización de reglamentos, planes y programas de desarrollo urbano van atrás de la realidad. Se combaten problemas cuando ya están presentes en vez de preverse”.

Agrega: “Otro aspecto es que

debe existir la conciencia de que se debe incentivar a los propietarios para que se conserven estos inmuebles. Por ejemplo, hay muchas ciudades en el mundo que tiene este tipo de patrimonio en el que los propietarios tienen exenciones fiscales, incentivos, fondos de crédito blandos con intereses reducidos para emprender la restauración de estos inmuebles”.

Cree, por tanto, que se debe dejar de pensar en una ciudad que se extiende cada vez más sobre el territorio y pasar a una ciudad más concentrada, más compacta y más asequible. Refiere que durante la pandemia se hablaba mucho de la ciudad de los 15 minutos: poder llegar caminando o en transporte corto a casi todo lo que se necesita para vivir bien. “Eso se logra con buena movilidad, con sistemas menos contaminantes, como la bicicleta, que además fomentan el ejercicio”.

Al final, concluye Eugenio Mercado, es fundamental que este nuevo modelo de ciudad cale en la sociedad. “Debemos luchar por una Morelia más habitable y vivible, donde se controle la especulación inmobiliaria y los intereses económicos que hoy atentan contra la tranquilidad y la calidad de vida de las personas. Ésa es la ciudad que yo quisiera ver”.

Víctor Rodríguez,
comunicólogo, diseñador gráfico
y periodista cultural.



RELATOS MUNDIALISTAS

No hay leyendas en Morelia

EMILIANO MEDINA

Hace no mucho se enfrentaron en el Estadio Morelos las leyendas del "Canario" contra las del Barcelona. Por parte del cuadro moreliano se presentaron jugadores que han quedado en la memoria del aficionado: Federico Vilar, el "Shaggy" Martínez, Carlos Morales, Jefferson Montero, Claudinho y —el más importante de la historia reciente— Raúl Ruidíaz. Desde el cuadro azulgrana nos acompañaron jugadores como Juan Pablo Sorín, Rafael Márquez, Phillip Cocu y Rivaldo. El resultado fue lo de menos; lo importante en este tipo de partidos es disfrutar la fiesta del fútbol. Sin embargo, en este tipo de encuentros tiendo a preguntarme si en el extinto Monarcas y en el Atlético Morelia han desfilado buenos jugadores. Probablemente sí, pero ¿qué se necesita para ser considerado una leyenda del club?, ¿Qué tan rezagado está el nivel futbolístico del Morelia respecto al de otros equipos?

El máximo anotador en la historia de la Liga MX es el brasileño Evanivaldo Castro Cabinho, quien anotó 312 goles repartidos entre Pumas, Atlante, León y Tigres. Esta cifra la consiguió durante doce temporadas, de 1974-75 y 1986-87. El máximo goleador del Club América es Luis Roberto Alves Zague, quien además ganó dos títulos de liga con el club. En el caso de Cruz Azul, Carlos Hermosillo consiguió 198 goles y obtuvo el campeonato en el invierno de 1995. Estos son algunos de los grandes nombres del fútbol mexicano. Con ese contexto en mente, el caso de Morelia resulta llamativo. El máximo goleador del club es el chileno Marco Antonio "Fantasma" Figueroa, quien anotó 130 tantos. Le sigue Alex Fernandes con 71 y después Miguel Sabah con 64. De los tres, solo el brasileño Fernandes consiguió el campeonato con el cuadro canario.

Si se analiza al Morelia respecto a los equipos grandes de la Liga MX, es un club que se



Raúl Ruidíaz.



Marco Antonio "Fantasma" Figueroa.



Afición moreliana, siempre fiel.



Partido de leyendas entre el Morelia y el Barcelona.

encuentra rezagado. Estos números no son casuales: no está cerca de haber tenido estrellas como las de América o Cruz Azul, tampoco tiene la tradición de Chivas, el rigor universitario de Pumas o el éxito reciente de equipos como Atlas o Toluca. Hoy milita en segunda división y no se ve para cuándo pueda regresar al máximo circuito.

Aun así, eso no parece im-

portarle a la afición. A pesar de los malos tratos de los dueños, de la liga o de jugadores displicentes, el seguidor del Morelia no se ha bajado del barco. Se sigue yendo a disfrutar de estos partidos de "leyendas"; emociona la posibilidad de ir al estadio en teleférico. La ciudad está a la expectativa de ver cuándo volverá el ascenso. Quizás el cariño de la afición no sea fácil de explicar para quien

mira desde afuera, y tampoco tiene por qué serlo.

Cuando se habla de Morelia como una "plaza futbolera" no es por los equipos espectaculares, no es por los jugadores, por la infraestructura del estadio o por los grupos de animación: es por su gente. Por el espectador que va a un partido aun sabiendo que los años de gloria ocurrieron hace más de 25 años. Por el niño que sabe perfecta-

mente quién es Ruidíaz a pesar de que estuvo en el club hace ocho años y solo disputó dos temporadas completas. Eso es Morelia: una plaza futbolera que hoy se sigue aferrando a algo, aunque sea tan poco.

Emiliano Medina, aspirante a maestro en Ciencia Política por el CIDE, frustrado director técnico de fútbol.

emilianomedina19@outlook.es

NOS VEMOS EN EL CINE

Jorge Arriaga: ¡Pepe El Toro es inocente!

JAIME VÁZQUEZ

En la célebre entrevista que François Truffaut realizó a Alfred Hitchcock, el maestro del suspenso afirmó categórico: “cuanto más exitoso es el villano, más exitosa es la película”. Con su peculiar ironía, humor macabro, talento, flema inglesa y dominio del lenguaje cinematográfico, Hitchcock añadió convencido: “siempre haz sufrir al público tanto como sea posible”.

En muchos sentidos el cine mexicano nos ha hecho sufrir y llorar desconsoladamente. Los villanos de la película han asomado su rostro sinestro en la pantalla con tal éxito que, por esas oscuras razones de la incomprensible maldad, recordamos escenas o momentos como boyas o verdaderos faros en el mar de la cinematografía. Qué razón tenía Hitchcock.

En octubre de 1947 comenzó la filmación, en los Estudios México-Films, de la película *Nosotros los pobres*, dirigida por Ismael Rodríguez. La idea original, según el testimonio del director, nació cuando conoció a Pedro de Urdimalas, en aquel entonces protagonista de la serie de radio *“Topillos y Planillas”*, las aventuras de dos personajes del barrio que, a la postre, fueron incorporados al guion.

Con Urdimalas, Rodríguez fue escribiendo la película que en definitiva se convirtió en trilogía. A *Nosotros los pobres* siguió *Ustedes los ricos* y en último lugar *Pepe el Toro*. Pudo existir una cuarta, *Ni pobres ni ricos*, pero el fallecimiento de Pedro Infante canceló el proyecto.

Rodríguez apuntó: “El personaje de Pepe “El Toro” nació pensando en él (Pedro Infante), que había sido carpintero. Como no dominaba el tonito arrabalero, lo junté con los del “Trío Cantarrecio” y con Abel Cureño “El Naranjero”, que parecían camioneros. Nada más con oírlos hablar, Pedro sacó todo el tono de Pepe “El Toro”.



Pero Rodríguez necesitaba villanos. No fue suficiente ponernos a sufrir con la supuesta orfandad de Chachita, con la enfermedad innombrable de “La Tísica” o con la mala entraña del vicioso Don Pilar (extraordinario Miguel Inclán).

Llamó a Jorge Arriaga para el papel de Ledo, un criminal por el que Pepe es encarcelado injustamente en *Nosotros los pobres* y que regresó feroz por la venganza contra el carpin-

tero y su familia en *Ustedes los ricos*.

Jorge Arriaga nació en Santa Ana Mancera, hoy Isaac Arriaga, Puruándiro, Michoacán, en 1915. Algunas fuentes indican que nació el 11 de mayo de 1916.

El caso es que Arriaga andaba por los treinta años en 1947, cuando interpretó a uno de los villanos más odiados de nuestro cine, el desalmado delincuente que hizo sufrir a

Alejandro Galindo), actúa de vendedor, esbirro, pistolero, maleante, tahúr, ranchero, bravucón, militar, ladrón, gallero. Su porte recio y carácter rudo lo identificaron toda la vida.

Dos años antes de *Nosotros los pobres*, actuó bajo la dirección de Ismael Rodríguez y al lado de Pedro Infante en *Cuando lloran los valientes*.

Pepe “El Toro” es víctima de una intriga fraguada por Ledo. Por eso, injustamente, Pepe va a Lucumberry, donde se encuentra con Ledo y tiene lugar una de las escenas más recordadas del cine: la pelea entre el bien y el mal, el héroe y el villano, que nos hizo sufrir a todos.

Pepe “El Toro” vence y obliga a Ledo, por la rejilla de la celda, a gritar la célebre proclama: ¡Pepe “El Toro” es inocente!

En *Ustedes los ricos*, Ledo es “El Tuerto” y busca la revancha. Tiene lugar otra pelea, al final de la cinta, entre los dos personajes, filmada en el edificio de la Comisión Federal de Electricidad, en avenida Juárez y Humboldt, en la Ciudad de México.

Jorge Arriaga falleció el 30 de abril de 1973. Después de una larga carrera como actor de soporte, fue Ledo el personaje que le dio luz y sombra; alguna vez el público enfurecido trató de golpearlo porque no soportaban su antagonismo con Infante.

Después de luchas encarnizadas con Pepe “El Toro”, Ledo contribuyó en mucho al éxito de las películas. Es el villano, diría Hitchcock, con una sonrisa irónica.

Jaime Vázquez, promotor cultural por más de 40 años. Estudió Filosofía en la UNAM. Fue docente en el Centro de Capacitación Cinematográfica. Ha publicado cuento, crónica, reportaje, entrevista y crítica. Colaborador del sitio digital zonaoctaviopaz. Autor del libro: “Michoacán en el cine. Episodios en la pantalla”. @vazquezjaime

Pepe “El Toro” y a toda la concurrencia.

Arriaga apareció quizá por primera vez en pantalla sin créditos en 1938, en *Águila o sol* (Arcady Boytler), como cliente en un cabaret, con los estelares “Cantinflas” y Manuel Medel.

Le siguieron muchas películas más, apariciones de extra. Repite con “Cantinflas” como miembro de la cuadrilla en *Ni sangre ni arena* (1941,

CRÓNICA

La Casa Consistorial de Valladolid: El palacio que abrió sus puertas al pueblo

JORGE OROZCO FLORES

Una noche cálida en el Portal Allende.

Morelia en la noche, vestida de cantera rosa y de luces cálidas, ofreciendo su fachada como quien muestra un vestido antiguo, pero impecablemente cuidado. Son las 22:30; el reloj de la Catedral mide la hora con calma conservadora mientras la ciudad respira lento.

La toma es baja, casi conspirativa —en el borde de la banqueta del Portal Matamoros—, y desde allí la piedra revela su carácter: rugosa, porosa, con pequeñas cicatrices que cuentan más historias que cualquier placa institucional. Los arcos se alinean en serie, orquestando un ritmo visual que alterna sombra y luz; las columnas, iluminadas por focos de luz cálida, proyectan una cortesía arquitectónica hacia la calle. Entre los vanos se adivinan rejas y puertas, elementos que insinúan secretos judiciales y conversaciones antiguas. Hay, en todo ello, una paradoja: la monumentalidad del edificio no intimida; invita. La piedra masiva se le ofrece al transeúnte con generosidad, y la noche, tibia, acepta el gesto.

En el corazón del centro histórico de Morelia, donde la piedra rosa parece capturar la luz del valle de Guayangareo como si fuera un secreto bien guardado, se levanta un edificio que, durante siglos, ha sido mucho más que un simple ayuntamiento o tribunal. La antigua Casa Consistorial, convertida en Palacio de Justicia, es uno de esos lugares donde el poder decidió, en lugar de encerrarse tras muros impenetrables, tender un puente elegante hacia la calle. Es un gesto arquitectónico que hoy, en tiempos de distancias y protocolos, sigue resultando sorprendentemente moderno.

El solar que vio nacer una ciudad

Según narra Esperanza Ramírez Romero en su libro "Morelia, en el espacio y en el tiempo", todo comenzó en 1541, cuando se señaló el solar que ocuparía la Casa de Cabildo. La primera versión, humilde y de adobe, cedió paso en el siglo XVII a una construc-



JORGE OROZCO FLORES.

ción más digna de piedra. Pero fue en los albores del siglo XVIII cuando el edificio encontró su alma definitiva: el grandioso patio principal, con su tablerado de pilares y cornisas que despliega un barroco vigoroso, lleno de una originalidad que solo podía nacer en estas tierras michoacanas.

Los espacios conservan aún hoy el carácter que se les dio desde muy temprano. Quien recorre sus corredores entiende, de inmediato, que este no fue nunca

abierto con arcos; gran sala en el piso superior. La parte inferior funcionaba literalmente como una extensión del mercado que vibraba frente al edificio. De ahí ese portal generoso que integra la fachada y borra la frontera entre el poder y la vida cotidiana.

El portal como declaración de intenciones

El corredor norte del patio se une visualmente con el portal a través de una puerta y ventanas enrejadas. Esa conexión óptica no es un

edificio cerrado sobre sí mismo. «Es bueno recordar el origen de la Casa Consistorial medieval, donde la administración general y la administración de justicia tenían lugar en el mismo sitio», escribe Ramírez Romero: planta baja

detalle menor: convierte el edificio en algo permeable, casi hospitalario. «Esta unión entre la Casa Consistorial y la vía pública transmite un carácter de apertura al edificio, el cual estaba al servicio del pueblo y éste lo considera suyo», escribe la investigadora moreliana con esa mezcla de rigor académico y pasión ciudadana que hace de su obra una lectura indispensable.

En el piso alto, la gran sala albergó durante siglos las reuniones del consejo de la ciudad y los actos de justicia. A medida que Valladolid crecía, el siglo XVIII trajo remodelaciones que añadieron nuevos espacios alrededor de los corredores, adaptándose a la multiplicación de funciones gubernamentales sin perder nunca esa claridad inicial.

La fachada que consolidó su destino

En 1883, el gobernador Pudenciano Dorantes encargó al ingeniero Guillermo Woddon de Sorinne la reconstrucción del an-

tiguo edificio, «adicionándole la fachada que actualmente se conserva». A partir de entonces, la Casa Consistorial se dedicó exclusivamente a la función de Palacio de Justicia, manteniendo anexa — como desde sus orígenes — la cárcel del centro histórico.

Hasta febrero de 2002, este fue el hogar del Poder Judicial de Morelia. Ese año, las actividades se trasladaron al complejo de la Calzada La Huerta 400, dejando este inmueble como un testigo elegante y silencioso de siglos de vida institucional.

La mirada atenta de Esperanza Ramírez Romero

Esperanza Ramírez Romero, en "Morelia, en el espacio y en el tiempo", no se limita a catalogar fachadas bonitas. Ofrece una defensa sentida del patrimonio urbano, una llamada urgente a entender que las piedras, los portales y los volúmenes coloniales no son meros adornos del pasado, sino piezas clave de la identidad colectiva y del tejido vivo de la ciudad. Su libro sigue siendo una brújula para quien quiera comprender por qué conservar Morelia no es un acto de nostalgia, sino una inversión inteligente en su futuro.

Y así, en esa misma noche cálida de abril de 2026, el Portal Allende permanece iluminado, con sus arcos proyectando sombras danzantes y el pavimento reflejando los focos anaranjados como una alfombra discreta.

Un destello cruza uno de los vanos, mientras el calor de la noche se funde con la textura antigua de la piedra.

La monumentalidad invita en lugar de imponer; la solidez se vuelve generosa. Es la lección permanente de la Casa Consistorial: el poder puede ser sólido sin ser distante, público sin ser ruidoso.

Bajo la mirada puntual del reloj de la Catedral y entre el murmullo de luces que pasan, Morelia conserva intacta esa elegancia que abre puertas en lugar de cerrarlas.

Jorge Orozco Flores, es autor del libro "La duda ofende" (2017); fue secretario de Difusión Cultural de la UMSNH.



CRÓNICA

Una Caja de Pandora: Biblioteca y Hemeroteca Nacionales de México

RAMÓN SÁNCHEZ REYNA

Hace poco más de treinta años conocí este magnífico repositorio nacional que resguarda el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM. En ese entonces en busca de algunos periódicos zamoranos que circularon previo al estallido de la Revolución mexicana, y que eran editados por el más tarde conocido Gral. Francisco J. Múgica, su hermano Carlos y su padre el profesor Francisco Múgica Pérez.

Ubicada en el área denominada Centro Cultural Universitario en la capital del país, el acervo está constituido por alrededor de 1.2 millones de documentos, al que se han integrado el Archivo Histórico y Fototeca de la UNAM. Y muy recientemente llegó a este recinto el Archivo del Colegio de San Ildefonso, posteriormente Preparatoria Nacional y en la actualidad conservando su nombre y desde el año 1992 consagrado a exhibir sus bellos murales y exposiciones temporales, siendo la inaugural de aquel año '92, México Esplendores de Treinta Siglos.

Sin olvidar el Fondo Reservado y un buen número de colecciones, la Sala Mexicana, como su nombre lo indica conserva los primeros impresos novohispanos salidos en principio de las prensas de Juan Pablos y de Antonio de Espinosa, siendo el más antiguo un libro de la autoría de Fray Alonso de la Veracruz, monje agustino que fundó en Tiripetío, Michoacán la Casa de Estudios Mayor (1540), se trata de la *Dialectica Resolutio cum Textu*, impresa en el taller

de Juan Pablos en 1554.

El edificio que alberga esta riqueza mexicana, fue diseñado y construido por el arquitecto Orso Núñez Ruiz-Velasco (1944-2022), nacido en Morelia, Michoacán. Su estilo corresponde a esa corriente internacional denominada Brutalismo, es decir que deja aparente el concreto sin ningún acabado o enjarre.

Es de hacer notar que la arquitectura de Orso Núñez fue muchas veces extraordinariamente combinando, lo espacial con la acústica. Así por ejemplo en Morelia, los gobiernos federal y del estado le encomendaron la remodelación de los teatros Ocampo y Morelos (1999-2000) en la capital michoacana. Regresando a Ciudad Universitaria son también de su autoría la Sala Netzahualcóyotl y los teatros Juan Ruiz de Alarcón y Sor Juana Inés de la Cruz.

En particular me interesa la fotografía histórica y aquí podemos consultar varios fondos, algunos en línea y muchos otros que están siendo digitalizados. Así por ejemplo tomamos un álbum al azar y encontramos fotografías tomadas por algún viajero, en el que hay vistas de ciudades europeas, mexicanas y una bella imagen de un "Rincón en Janitzio, Michoacán. Chávez Ruíz, Fotógrafo".

Ramón Sánchez Reyna. Historiador formado en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Autor de algunos textos sobre historia y arte. En el año 2010 editó el suplemento Voces del Bicentenario en este mismo diario.



Foto Galería

Herencia viva

La Biblioteca y Hemeroteca Nacional es un espacio ideal para estudiar, trabajar y explorar el patrimonio bibliográfico y documental de México. Guarda celosamente la historia viva de nuestro país. Navega y consulta de manera gratuita miles de títulos y millones de imágenes que han sido digitalizadas y procesadas para el acceso a los contenidos más importantes del acontecer del país.

Fotos: Ramón Sánchez Reyna

